

Estudiante: Andrea Carozza

TITOLO:

“CONFLICTOS Y VIOLENCIA POLÍTICA: ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE EVENTOS DE ACLED”

Resumen

Este estudio analiza la evolución reciente de los eventos de conflicto y violencia política a partir del conjunto de datos de ACLED, complementado con indicadores socioeconómicos del Banco Mundial. El objetivo es describir patrones globales en enfrentamientos bélicos, violencia contra civiles, disturbios y otros tipos de eventos políticos, así como examinar su distribución geográfica y temporal. La metodología incluye la limpieza y procesamiento de más de 2,7 millones de registros mediante Python, la visualización con Flourish y Seaborn, y el análisis descriptivo de tendencias por tipo de evento, región y país. Los resultados muestran un aumento significativo tanto en los eventos bélicos como en la violencia política, con variaciones notables entre regiones y un incremento visible en la letalidad de ciertos tipos de eventos. Asimismo, se observa que la mayoría de los eventos corresponden a protestas, mientras que la mayoría de las muertes se concentran en violencia contra civiles. El análisis de indicadores económicos como el PIB per cápita y el coeficiente de Gini revela una correlación débil con la intensidad de los disturbios o la letalidad de los eventos. En conjunto, los hallazgos subrayan la complejidad de los patrones contemporáneos de violencia política y la necesidad de considerar factores políticos e institucionales para comprender su dinámica.

Introducción

La violencia política y los conflictos armados han experimentado transformaciones significativas en la última década. Comprender su evolución es fundamental para el análisis de riesgos, la formulación de políticas públicas y la investigación académica. Este estudio tiene como propósito describir las principales tendencias globales en eventos de conflicto utilizando datos de ACLED, una de las bases de datos más completas y actualizadas sobre violencia política. El análisis se centra en identificar patrones por tipo de evento, región y país, así como en examinar la relación entre estos eventos y ciertos indicadores económicos. El objetivo general es ofrecer una visión clara y sistemática de cómo han cambiado los conflictos recientes y qué factores parecen estar asociados a su intensidad.

Metodología

El estudio se basa en un conjunto de datos de ACLED compuesto por 2.708.208 registros y 32 variables. La limpieza, filtrado y agregación de datos se realizó en Python. Las visualizaciones se elaboraron con Flourish y Seaborn, y la presentación final se preparó en Gamma. Se analizaron los principales tipos de eventos definidos por ACLED: batallas, violencia contra civiles, disturbios, protestas, explosiones/violencia remota y desarrollos estratégicos. También se incorporaron indicadores del Banco Mundial, como el PIB per cápita (PPA, dólares constantes de 2021) y el coeficiente de Gini. El análisis es descriptivo y se basa en conteos, distribuciones, tendencias temporales y comparaciones entre países y regiones.

Resultados

- Las batallas muestran fluctuaciones anuales, pero la mortalidad asociada aumenta de forma notable, destacando 2025 como uno de los años más letales.
- La composición del conflicto cambia: los drones adquieren un papel creciente en escenarios de guerra de alta intensidad.
- La distribución regional varía significativamente: Oriente Medio pasa del 71% de los eventos bélicos en 2017 al 12% en 2025, mientras que Europa aumenta del 1% al 44% en el mismo periodo.
- Los eventos dirigidos contra civiles presentan incrementos en número y letalidad en varios países.
- La mayoría de los eventos registrados son protestas (61%), de las cuales el 96% son pacíficas.
- La mayoría de las muertes se concentran en violencia contra civiles (73%), especialmente en ataques (99% dentro de esta categoría).
- Palestina es el país con más disturbios en los últimos seis años; Bangladesh registra el mayor número de muertes por disturbios en 2024.
- El análisis de disturbios por país muestra porcentajes muy variables de eventos sin muertes, desde el 58% (República Democrática del Congo) hasta el 98% (Palestina).
- No se observa una relación lineal clara entre el índice de Gini y el número de disturbios; la dispersión es alta.
- La relación entre PIB per cápita y letalidad per cápita muestra mayor variabilidad en países de ingresos bajos.

Discusión

Los resultados confirman un aumento sostenido de la violencia política y una transformación en la naturaleza de los conflictos, especialmente en el uso de tecnologías como drones y en la creciente letalidad de ciertos eventos. La variación regional sugiere dinámicas geopolíticas cambiantes, con un desplazamiento parcial

del epicentro de los conflictos. La predominancia de protestas pacíficas indica que la movilización social es masiva, pero no necesariamente violenta. La concentración de muertes en violencia contra civiles plantea preocupaciones sobre la protección de la población en contextos de conflicto. La ausencia de correlaciones fuertes entre indicadores económicos y disturbios o letalidad sugiere que la violencia política no está determinada principalmente por pobreza o desigualdad, sino por factores políticos, institucionales y contextuales. Según el Conflict Index de ACLED, entre 2020 y 2025 el número de eventos de violencia política casi se duplicó a nivel global. Solo en 2024, ACLED registró cerca de 200.000 eventos violentos, lo que representa un incremento del 25% respecto a 2023. Si se considera el período de los últimos cinco años, el total de eventos de conflicto pasó de aproximadamente 104.000 en 2020 a casi 208.000 en 2025, con un crecimiento porcentual cercano al 100%. Esta tendencia se confirma también con los datos más recientes de 2026, que evidencian la continuación del aumento, con una previsión de crecimiento adicional del 15-20% a lo largo del año.

Conclusiones

Los datos de ACLED muestran un incremento significativo tanto en los eventos bélicos como en la violencia política en los últimos años. La composición del conflicto está cambiando, con nuevas tecnologías y patrones regionales emergentes. Los indicadores económicos tradicionales, como el PIB per cápita o el coeficiente de Gini, explican poco la variación en disturbios o letalidad, lo que indica que los contextos más violentos no son necesariamente los más pobres o desiguales. Los factores políticos —represión, crisis institucionales, fragmentación del poder— parecen desempeñar un papel más determinante en la intensificación de la violencia. Este estudio contribuye a una comprensión más matizada de la dinámica contemporánea del conflicto y subraya la necesidad de investigaciones futuras que integren variables políticas e institucionales.

Referencias (formato APA)

ACLED. (2024). *Armed Conflict Location & Event Data Project*. <https://acleddata.com>

Banco Mundial. (2024). *World Development Indicators*